

Reseñas

NUTTON, Vivian (1979) *Galen: on Prognosis. Edition, Translation and Commentary*. Berlin, Akademie Verlag, 262 pp. + inds. [*Corpus Medicorum Graecorum*, V 8,1]

El *Corpus Medicorum Graecorum* fue iniciado por Diels en 1901 con el objetivo de publicar las ediciones críticas de los textos médicos griegos. A partir de 1968, incluyó las traducciones de los mismos, poniéndolos de esta forma a disposición de los no conocedores de las lenguas clásicas. Con este libro de Vivian Nutton se nos ofrece la edición crítica y la traducción de un nuevo escrito galénico, *Περὶ τοῦ προγνώσκειν βιβλίον*.

Nutton, antes de iniciar el comentario del texto, explica los motivos que le impulsaron a elegirlo (pp. 145-146): además de datos sobre la biografía del propio Galeno, se encuentra en el escrito información útil sobre el nivel intelectual y la sociedad de la Roma del siglo II, así como sobre la forma por la que el médico lograba integrarse en, y devenir dependiente de, los diferentes estamentos sociales.

El libro de Nutton consta de dos partes y de una sección de índices que recoge separadamente autores y voces del texto galénico.

La primera, está dividida en cuatro apartados y Nutton dedica los tres primeros al estudio de los manuscritos y ediciones en los que se ha basado para la realización de su edición. Los manuscritos griegos utilizados son siete y sus fechas de composición datan de los siglos XII al XVI; los latinos en número de cinco, proceden del siglo XV. Tras revisar los escritos en sí mismos, sus interrelaciones así como sus ediciones griegas y latinas, el autor realiza el *stemma*. El último apartado está destinado a estudiar las características generales del tratado y su transmisión e influencias desde el mundo bizantino al renacentista: Nutton demuestra la autenticidad del texto a pesar de no haber sido catalogado por el propio Galeno entre sus escritos, por haberlo creído perdido en el incendio del Templo de la Paz (año 192). Su incorporación al *corpus* galénico se produjo en el siglo III o incluso después, en tiempos de Oribasio. En cuanto a su fecha de redacción, el autor ratifica la dada por Ilberg del año 178 o inicios del 179 [ILBERG, J. (1889) Über die Schriftstellerei des Klaudios Galenos, *Rheinisches Museum*, 44, 493-497]. El escrito cae dentro del estilo autobiográfico siendo una muestra de la inserción del médico en la sociedad romana; sociedad que, en palabras de sus propios descriptores, aparece bajo el estigma de la declinación producida por el excesivo fausto de los ricos y poderosos (p. 154). Esto se traducía en un servilismo que afectaba a los científicos y filósofos, más preocupados en alcanzar una buena reputación que en acercarse al verdadero conocimiento de sus disciplinas. Y es a este carácter al que está dedicado el prólogo del texto galénico, criticando la búsqueda de riquezas que persigue el médico, y en general toda la sociedad, y que produce

que los verdaderos estudiosos de la medicina sean perseguidos y, en cambio, prosperen doctrinas que, como la metódica, prometen un fácil, rápido y cómodo conocimiento científico (pp. 69-75).

La segunda parte de la obra recoge la edición crítica del texto, su traducción y el comentario. En éste, además de la amplia crítica textual utilizada para la colación de los manuscritos, Nutton recoge opiniones de filósofos, médicos y escritores contemporáneos o anteriores a Galeno con el fin de determinar la veracidad de las afirmaciones vertidas en el tratado y su posible derivación de otros autores (p. 145). Se nos ofrece así una rica visión del mundo del pensamiento antonino, en el cual la *stoa* dominó, desde la clase social alta, a los otros movimientos filosóficos.

Nutton, con el comentario médico *sensu stricto*, logra clarificar el texto recurriendo a otros tratados de Galeno y haciendo explícitas las referencias que éste hace a otros autores (sobre todo y en sentido positivo a Hipócrates y la escuela dogmática, y con un cariz de rechazo a los seguidores y fundadores de la escuela metódica).

El escrito, como ya se ha dicho autobiográfico y de carácter moralizante, describe cómo Galeno por medio de su «arte pronóstico» logró alcanzar el prestigio social que como fin, criticaba en sus contemporáneos. Galeno en este escrito rechaza la acusación que sufrió de haber utilizado la adivinación en sus pronósticos, pretendiendo demostrar, por contra, que éstos están basados en la medicina y no en los augures. Para ello a lo largo de doce capítulos describe experiencias clínicas ante una serie de enfermos, la mayoría de ellos de alto prestigio social (Eudemo el peripatético, el hijo y la mujer del cónsul Boecio Flavio o la misma familia imperial), con un estilo que se diferencia del de otros tratados de tipo médico por reunir al mismo tiempo una exégesis y apología de su comportamiento. Por todo ello, en él se encuentran formas que van desde el diálogo platónico al modelo típico de las historias clínicas de las *Epidemias* hipocráticas. Aunque los relatos patográficos hipocráticos se diferencian de los galénicos en que éstos tienen el carácter de ejemplificación de una determinada entidad nosológica. Los datos semiológicos expresados en ellos están seleccionados y enfatizados al servicio de una elaboración deductiva de la enfermedad y también de una demostración del método a seguir en la realización del diagnóstico.

Esto mismo sucede en este tratado en el que, teniendo como base la doctrina humoralista, Galeno describe los distintos pulsos y el estado de la orina de los pacientes y sus relaciones con los días críticos. El atenimiento de Galeno a la descripción de estos síntomas se debe a que son alteraciones primarias en los cuadros nosológicos del tratado.

Además de este motivo para la descripción sintomática que es el pronóstico, Galeno utiliza dialécticamente los relatos patográficos para hacer resaltar los errores cometidos por otros médicos ante los mismos pacientes. Y, también, el cuadro sintomático es utilizado para ponerlo al servicio del tratamiento, fin último del acto médico. Ello lo realiza mediante la indicación terapéutica (*ἔνδειξις*), concepto que no se encuentra explícito en este texto pero cuyos

elementos principales (índole del proceso morboso, órgano afecto, constitución biológica individual y universal) ya se dan cita en determinados pasajes (*p.e.* pp. 79-81).

Nutton ha realizado una cuidada y muy útil edición que nos ofrece a un Galeno inmerso en su quehacer clínico cotidiano muy distinto del tedioso autor de sus tratados sobre el pulso.

ROSA MARÍA MORENO RODRÍGUEZ

DEMAITRE, Luke E. (1980) *Doctor Bernad de Gordon: Professor and Practitioner*. Toronto, Pontifical Institute of Mediaeval Studies, xii + 236 pp.

En los últimos años hay un creciente interés por la medicina medieval en todos sus aspectos: desde la aportación de documentación básica para el estudio de sus componentes sociales hasta la edición crítica de los textos, desde el análisis sociomédico hasta el de las ideas médicas, desde el replanteamiento del estudio de las instituciones hasta el análisis de las grandes figuras médicas, pasando por la recogida e identificación sistemática de los manuscritos médicos, que permanecen todavía desconocidos e inéditos en gran número en las bibliotecas europeas. Al mismo tiempo, se siente la necesidad de continuar la obra de los grandes repertorios biobibliográficos de médicos medievales sobre los que fundamentar más tarde estudios de profesión médica, comunicación científica, etc. La obra de Luke Demaitre pertenece de lleno a este amplio movimiento contemporáneo. Pero, además, está insertada en una línea de trabajo de la actual historiografía médica medieval, que siente la necesidad de superar el acercamiento estrictamente positivista de Sudhoff y comenzar con la digestión crítica de la ingente aportación manuscrita, tanto de los historiadores clásicos alemanes, como de los historiadores americanos Thorndike y Pearl Kibre, de quien es discípulo Luke Demaitre.

El libro *Doctor Bernard de Gordon* es un estudio modélico de la biografía intelectual y científica de una de las figuras médicas más atractivas e interesantes de la transición de los siglos XIII a XIV de la Universidad de Montpellier, cuya Facultad de Medicina fue, sin duda, una de las principales de Europa en el período comprendido entre 1250 y 1350. Período especialmente querido por los españoles pues, durante él, el Señorío de Montpellier perteneció a la Corona de Aragón y al Reino de Mallorca. Pese al evidente interés de la figura de Bernardo de Gordón, no existía hasta hoy ningún estudio de su figura y obra que mereciese nuestra confianza.

El libro está dividido en cinco partes perfectamente diferenciadas. La primera de ellas es un modélico acercamiento a la biografía científica de Bernardo de Gordón utilizando casi como única fuente de información el inteligente análisis de sus propios escritos, agotando al máximo las posibilidades que brinda el análisis de texto, tanto impresos como manuscritos. Los capítulos 2 y 3 están dedicados a discutir muy detenidamente los escritos datados y los no datados de B. de G., así como la problemática relacionada con las obras a él atribuidas utilizando criterios de tipo interno y paleográficos. Estos capítulos